



El mensaje que AMLO le debe llevar a Trump:

Urge una cumbre mundial de naciones para enfrentar las crisis

La oportunidad llegó. En la víspera del viaje que debe de reunir a los Presidentes de Estados Unidos y de México, Donald Trump y Andrés Manuel López Obrador, el próximo 8 de julio, han coincidido dichos y hechos internacionales que ponen de manifiesto la importancia mundial de tal encuentro, en particular por el papel que México jugará como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas a partir del 1 de enero del 2021.

A principios del 2020, el Presidente de Rusia Vladimir Putin ha propuesto una cumbre de los cinco miembros permanentes (P-5) del Consejo de Seguridad de la ONU (Rusia, China, Estados Unidos, Francia y el Reino Unido) para abordar las graves crisis que enfrenta todo el planeta y que requieren acción conjunta inmediata. Estas crisis urgentes abarcan:

- * La pandemia del coronavirus;
- * El desplome de la economía física y la bancarrota absoluta del sistema financiero especulativo de Wall Street y la City de Londres, agravado más no creado, por la pandemia;
- * La necesidad de una nueva arquitectura de seguridad internacional para evitar que se desate una Tercera Guerra Mundial. El artículo reciente del Presidente Putin sobre los orígenes de la Segunda Guerra Mundial es un aporte importante en ese sentido.

Tal cumbre se debe realizar a la brevedad, con la misma orientación que el gran Presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt (FDR) trazó con sus políticas del *New Deal* (Nuevo Trato) y del *Good Neighbor* (Buen Vecino).

Éste es el mensaje central que el Presidente López Obrador le debe comunicar a su homólogo Presidente Trump en su próxima reunión.

Ambos Presidentes, cuyas presidencias comparten un origen común, el hartazgo de sus respectivas poblaciones al viejo sistema de saqueo, también comparten una trayectoria de lucha por hacer realidad sus promesas de campaña. Pero se han atascado por el lastre del feroz ataque de un aparato ensordecedor de medios y de agentes políticos ante cualquier acción de sus gobiernos. En esta víspera, una nueva histeria se hace colectiva y lanza reclamos a los que se suman congresistas y gobernadores en ambos lados de nuestra frontera común, para que se cancele su próximo encuentro.

Podemos suponer que el miedo en los medios políticos y mediáticos ligados al actual sistema caduco es la posibilidad de encontrar acuerdos por los beneficios que se pueden lograr al unir sus esfuerzos al llamado que los Presidentes de Rusia y China, Vladimir Putin y Xi Jinping, respectivamente, han hecho para regir las relaciones entre las naciones bajo los lineamientos que el Presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt instrumentó en su largo período de gobierno.

Últimamente, incluso el Primer ministro del Reino Unido, Boris Johnson, enfatizó el 30 de junio que, de aquí en adelante, orientará a su gobierno como lo hizo FDR: “Suenan como un *New Deal*, y solo puedo decir que... eso es lo que exige el momento; un gobierno que es poderoso y decidido, y que abraza al pueblo en momentos de crisis”.

En respuesta a esta declaración, Helga Zepp-LaRouche, fundadora y presidente del Instituto Schiller, dijo:

“Si Boris Johnson está hablando en serio, y si acepta de inmediato participar en la cumbre que Putin propuso, y si insiste que el *New Deal* en la tradición de Franklin D. Roosevelt sea el tema de discusión de tal cumbre del P-5, entonces se podría tomar en serio y de hecho sería un aporte útil”.

¿Por qué insistimos en Roosevelt?

Putin ha propuesto una nueva arquitectura global de seguridad, como lo hizo en su famoso discurso de 2007 en la conferencia de seguridad de Múnich, y lo formuló bajo el enfoque de Roosevelt. “Es bien sabido que el campo de la seguridad internacional va mucho más allá de los asuntos de estabilidad militar y política. Involucra la estabilidad de la economía mundial, la superación de la pobreza, la seguridad económica, así como el desarrollo de un diálogo entre civilizaciones. Esta naturaleza indivisible de la seguridad, que lo abarca todo, se expresa en su principio fundamental, que ‘la seguridad de cada uno es la seguridad de todos’. Como Franklin Roosevelt lo dijo en los primeros días después de que estallara la Segunda Guerra Mundial, ‘Cuando la paz se rompe en cualquier lado, la paz de los países en todos lados está en peligro’. Esas palabras siguen siendo vigentes hoy”.

Por su parte, Xi Jinping al visitar EU en 2016, en una reunión con un grupo de empresarios en Seattle, dijo: “En mis años de juventud estuve interesado en la vida y el pensamiento de Washington, Abraham Lincoln, Franklin Roosevelt y otros estadistas estadounidenses”.



El 18 de junio, el Presidente López Obrador de México, instruyó a la representación mexicana ante la ONU promueva los principios juristas y las cuatro libertades de FDR.

El Presidente Trump también ha acudido a Roosevelt en numerosas ocasiones, como su discurso la noche de su elección presidencial, en 2016, donde dijo “en nuestra nación, el hombre y la mujer olvidada, no serán más olvidados”.

El Presidente López Obrador, durante sus largas campañas, ha subrayado la importancia histórica de Roosevelt. Hace pocos días instruyó al representante mexicano ante la ONU, Juan Ramón de la Fuente, donde México ha ganado un asiento temporal en el Consejo de Seguridad, que México busque que se cumplan “los cuatro derechos fundamentales proclamados por el Presidente Roosevelt, el derecho a la libertad de palabra, el derecho a la libertad de culto, el derecho a vivir libres de miedos y temores y el derecho a vivir libres de miseria”. Además, en el renglón de desarrollo sustentable, “las naciones ricas y organismos financieros internacionales apoyen a los pueblos y gobiernos pobres para combatir el hambre, las epidemias, evitar el racismo, el clasismo, el sexismo, la xenofobia y la discriminación; ayudar con inversiones y programas de desarrollo regional para que nadie, ningún ser humano en la Tierra se vea obligado a emigrar de su lugar de origen por falta de oportunidades de trabajo o por violencia”. Finalmente, que el Consejo de Seguridad, procure guiarse por el principio del histórico Presidente mexicano Benito Juárez, de que, *entre los individuos como entre las naciones el respeto al derecho ajeno es la paz*: “Para que en ningún conflicto se utilice la fuerza y que en ningún caso se imponga el poder hegemónico de las potencias”.

Por esta razón, hacemos un llamado a que el Presidente López Obrador sea el mensajero de paz y lleve al Presidente Trump un mensaje de unión para que se lleve a cabo una cumbre mundial bajo los lineamientos de Roosevelt, ya sea bajo la égida de las Cuatro Potencias (Rusia, China, Estados Unidos e India) como Lyndon LaRouche siempre propuso, o iniciado por el P-5, como Putin ha propuesto; con tal y que la misión sea la construcción de un nuevo paradigma de paz mundial basado en el desarrollo económico universal, y que la cumbre sea solo el inicio de una asociación internacional abierta a todas las naciones del planeta.

Consideramos que solo una fuerza institucional de tal magnitud puede conducir al mundo lejos de la crisis social y de salud, producto de la pandemia y el desplome económico, y orientar el rumbo de las naciones hacia un nuevo paradigma de bienestar general.

Informes: youmocila@gmail.com — 55 3511 1792 — 55 10163825



facebook.com/mocila



LaRouchistasMx



LaRouchistasMx